

# Dissidences

Hispanic Journal of Theory and Criticism

---

Volume 3 | Issue 6

Article 13

---

November 2012

## Sara Castro-Klarén, Ed. A Companion to Latin American Literature and Culture

Luis Hernán Castañeda

*University of Colorado at Boulder*

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.bowdoin.edu/dissidences>

---

### Recommended Citation

Castañeda, Luis Hernán (2012) "Sara Castro-Klarén, Ed. A Companion to Latin American Literature and Culture," *Dissidences*: Vol. 3 : Iss. 6 , Article 13.

Available at: <https://digitalcommons.bowdoin.edu/dissidences/vol3/iss6/13>

This Review / Reseña is brought to you for free and open access by the Journals at Bowdoin Digital Commons. It has been accepted for inclusion in Dissidences by an authorized editor of Bowdoin Digital Commons. For more information, please contact [mdoyle@bowdoin.edu](mailto:mdoyle@bowdoin.edu).

---

Sara Castro-Klarén, Ed. *A Companion to Latin American Literature and Culture*

**Keywords / Palabras clave**

Latin America, América Latina, Culture

# DISSIDENCES

Hispanic Journal of Theory and Criticism

Sara Castro-Klarén, Ed.

*A Companion to Latin American  
Literature and Culture*

Malden: Blackwell Publishing, 2008.

Luis Hernán Castañeda, University of Colorado at Boulder

En la introducción al *Blackwell Companion to Latin American Literature and Culture*, la editora Sara Castro-Klarén plantea la tensión central a la que suelen arribar los vastos proyectos intelectuales que pretenden trazar la historia cultural de América Latina: ¿cómo conciliar el deseo de unidad y coherencia, con el inevitable proceso de diseminación a que se ve sometido semejante objeto de estudio, de por sí tan amplio y heterogéneo, para salvar así tanto el riesgo del reduccionismo teleológico como también la desintegración del material? El aporte de la presente colección de

*Dissidences. Hispanic Journal of Theory and Criticism*, 6 & 7 (Spring 2010) 1

treinta y ocho ensayos reside en el rigor del diálogo que establece entre su marco interpretativo general, su particular visión histórica del sistema cultural latinoamericano, y la indagación que cada uno de los artículos emprende en relación con su objeto específico. En este sentido, el principio rector de la colección es la noción de modernidad/colonialidad propuesta por Walter Mignolo en el preámbulo.

A partir de este concepto nuclear, la aproximación adoptada entreteje la contextualización histórica de los fenómenos culturales con la investigación profunda de espacios culturales concretos, particularmente los representados por textos literarios canónicos, pero siempre en diálogo con otras prácticas discursivas de corte oral, artístico, religioso, político y filosófico. En otras palabras, si bien la espina dorsal de la colección está dada por un conjunto de ensayos sobre literatura, que por lo general obedecen a las categorías tradicionales de autor, género y período, estas categorías sólo cobran inteligibilidad al emerger de una matriz cultural cuyo decurso histórico no se concibe en términos de un desarrollo unidireccional atravesado por el avance de una modernidad eurocéntrica, sino más bien como un campo de fuerzas en el que la aventura de la semiosis inscribe incesantemente sus escrituras y reescrituras, sus conflictos y negociaciones, sus fracturas y contradicciones.

En “The Historical Foundation of Modernity/Coloniality and the Emergence of Decolonial Thinking”, texto que marca la pauta teórica del conjunto, Walter Mignolo ofrece una visión global de la historia cultural latinoamericana centrada en el concepto de modernidad/colonialidad. Para Mignolo, la lectura dicotómica y teleológica del pasado compartido desde los procesos de conquista y descubrimiento hasta los albores del siglo XXI, visión cuya nítida formulación decimonónica es la oposición entre civilización y barbarie, ha generado una mistificadora concepción de América Latina como el sitio de una modernidad precaria, llámesele alternativa, subalterna, periférica, postcolonial. En reemplazo de esta visión, Mignolo subraya el carácter indesligable de la modernidad y de la

colonialidad como fuerzas constitutivas de un único gran sistema de poder y conocimiento, dentro del cual la primera condición de posibilidad de la modernidad europea, la cara oculta que debe ser revelada, es la instauración del dominio colonial de Europa sobre el orbe a partir del siglo XVI. Siguiendo esta noción, cobra importancia el estudio de aquellos proyectos intelectuales que incluyen pero no se limitan a la literatura, que se plantean la tarea de desvelar el vínculo histórico inextricable entre lo moderno y lo colonial, así como también a combatir las asimetrías entre el centro y la periferia: estos serían ejemplos de pensamiento "descolonizador". Ejemplos claves de este pensamiento vendrían a ser la escritura de Guamán Poma de Ayala y, siglos más tarde, la revolución haitiana.

Ahora bien, el modo específico en que los ensayos del Blackwell companion se vinculan con el pensamiento descolonizador no podría entenderse como una adecuación programática, y no únicamente por la copresencia de diversas concepciones de lo latinoamericano entre los contribuyentes al volumen. En realidad, el pensamiento descolonizador es una invitación que, proyectándose al futuro, postula un pacto de reconfiguración de la entidad conocida como "América Latina". Hablamos entonces de una agenda de relectura que busca interpelar no sólo a los ensayos incluidos en el libro sino también a los posibles lectores del mismo.

A la luz del preámbulo, descubre su sentido la división del volumen en cinco grandes partes que se titulan como sigue: "Coloniality"; dedicada al período colonial; "Transformations"; que revisa el tránsito hacia las independencias nacionales; "The Emergence of National Communities in New Imperial Coordinates", un recorrido por los discursos nacionalistas del siglo XIX; "Uncertain modernities", cuyo foco de interés es el siglo XX; y "Global and Local Perspectives", dedicado al último tramo del siglo pasado y los inicios del siglo XXI. Como se advierte, la lógica que organiza el orden de las secciones es historiográfica, lo cual no implica que los artículos se esfuercen por registrar cronológicamente los períodos a los que corresponden. Por el contrario, la lectura conjunta

de cada una de las secciones nos revela que su objeto es iluminar diferentes estructuras relacionales entre el poder y el conocimiento, inscritas en diferentes coordenadas históricas y geográficas de la modernidad/colonialidad. En lo que resta de esta reseña, comentaré los modos en que opera cada sección, prestando atención al diálogo que mantienen con el marco teórico sugerido por Mignolo. Tratándose de un volumen tan extenso, no ingreso en todos y cada uno de los ensayos, sino que sintetizo el punto central de algunos textos representativos para así llegar a una explicación de cómo operan las partes en relación con el conjunto.

Podría decirse que la primera sección, “Coloniality”, reflexiona sobre la producción discursiva eurocéntrica de la realidad cultural americana, así como también sobre proyectos disidentes, tal vez descolonizadores, que entran en contienda con esa producción. La sección se abre con un artículo de Gustavo Verdesio: “Mapping the Pre-Columbian Americas: Indigenous Peoples of the Americas and Western Knowledge”. Verdesio se pregunta por el lugar de las culturas precolombinas en el horizonte actual del conocimiento occidental, y recorre algunas inveteradas estrategias representacionales de la otredad como la homogeneización de lo diverso y la borradura de la densidad cultural de los grupos amerindios. Por su parte, José Rabasa desarrolla, en “Writing Violence”, el concepto de “violencia de la escritura” para referirse tanto a la representación de la violencia como práctica de conquista y evangelización en el México de los siglos XVI y XVII, como a la violencia implícita en el acto de escritura al imponerse sobre las culturas orales en una situación colonial. Como una ejemplificación de esta violencia de la escritura puede entenderse “The Popul Wuj: The Repositioning and Survival of Mayan Culture”, en que Carlos M. López revisa la historia de apropiaciones del corpus maya-quiché, desde su fijación en caracteres latinos en el siglo XVI hasta sus recreaciones del siglo XX. De México, Sara Castro-Klarén salta a los kipus andinos, sistemas de codificación no-alfabética, para entenderlos como instrumentos de conservación de la memoria y el conocimiento. Lúcia Helena Costigan, autora de “Court Culture, Ritual, Satire and Music in Colonial

Brazil and Spanish America”, indaga en el rol de los jesuitas en el desarrollo del barroco brasileño, mientras que Lisa DeLeonardis repasa las artes visuales barrocas en los virreinos de Nueva España, Perú y Brasil con atención a su especificidad (“The Splendour of Baroque Visual Arts”).

La sección que sigue es un espacio de tránsito y apertura, de transformación postcolonial de las comunidades y surgimiento de nuevos discursos identitarios, desde el Perú convulso de las postrimerías del siglo XVIII hasta el Caribe de inicios del XIX. En “The Tupac Amaru Rebellion: Anticolonialism and Protonationalism in Late Colonial Peru”, Peter Elmore define el movimiento tupamarista como una modalidad contra-hegemónica y multi-étnica de protonacionalismo, cuya notoria intensidad convivió con la ausencia de importantes grupos sociales, como el sector criollo y la nobleza indígena. Leila Gómez, en “The Philosopher-Traveler: The Secularization of Knowledge in Spanish America and Brazil”, atiende a la inauguración de una era de viajeros científicos en los siglos XVIII y XIX, personajes que, siendo tanto provenientes de la metrópoli como miembros de las élites criollas, produjeron relatos imperiales sobre la naturaleza americana (en el caso de los viajeros europeos) y contribuyeron a la configuración de una incipiente conciencia nacional (en el caso de los criollos).

La tercera sección está dominada por el asunto de la conformación de identidades nacionales en el XIX latinoamericano. El primer artículo de la sección, “The Gaucho and the Gauchesca” de Abril Trigo, alterna la discusión histórica sobre las transformaciones de las masas rurales en la Argentina del XIX y el seguimiento del desarrollo del género gauchesco, para posicionar a la apropiación de este último en el centro de la constitución de un imaginario nacional. Nicholas Shumway, en “Andrés Bello, Domingo Faustino Sarmiento, Manuel González Prada, and Teresa de la Parra: Four Writers and Four Concepts of Nationhood”, identifica la autoría individual de los cuatro intelectuales mencionados como la fuente de un pensamiento nacional diverso, aunque decisivo para sus naciones respectivas. En el trabajo más extenso y comprehensivo de la sección

(“Reading National Subjects”), Juan Poblete estudia una modalidad decimonónica de radio continental, de producción de ciudadanía y de identificación con la comunidad nacional - él prefiere el concepto de sociabilidad -, que estuvo fuertemente canalizada por las prácticas de escritura/lectura como las novelas, los periódicos, los folletines, los álbumes de señoritas, los salones literarios y la educación pública. Finalmente, el artículo de Doris Sommer, “For Love and Money: of Potboilers and Precautions”, es una sintética visita de sus conocidas ideas sobre la interrelación entre el erotismo y la nación, y sobre el rol constructivo y modelador de identificaciones nacionales de la novela latinoamericana en el siglo antepasado.

En cuarto lugar está la sección que discute el siglo XX. Fernando Degiovanni (“Shifting Hegemonies: The Cultural Politics of Empire”) discute la reconfiguración de los lazos coloniales entre América Latina y Europa a principios de siglo, con atención a los frustrados esfuerzos de constituir un latinoamericanismo francés, pero subrayando la constitución de un neoimperialismo cultural encabezado por España. En “Anthropology, Pedagogy, and the Various Modulations of *Indigenismo: Amauta*, Tamayo, Arguedas, Sabogal, Bonfil Batalla”, Javier Sanginés C. elabora imágenes contrastantes del indigenismo boliviano y el peruano, el primero ligado al positivismo liberal y al discurso del mestizaje, y el segundo entendido como un proyecto más radical de revitalización de lo indígena. Gerald Martin realiza una historia política del Boom latinoamericano, en el que estudia a fondo la trayectoria de afiliaciones y distanciamientos políticos de las cuatro figuras principales de dicho movimiento (Carlos Fuentes, García Márquez, Cortázar, Vargas Llosa) en relación con la revolución cubana (“The Boom of Spanish-American Fiction and the 1960s Revolutions (1958-75)”. En general, esta cuarta sección incluye una diversidad de asuntos entre los que están la literatura rioplatense de entreguerras (Adriana J. Bergero), la literatura brasilera (Elizabeth A. Marchant estudia a João Guimaraes Rosa, Antônio Callado y Clarice Lispector), la literatura femenina (juntas, Bergero y Marchant hacen lo propio con Alfonsina Storni, Rachel De Queiroz, Rosario Castellanos, Nancy

Morejón, Elena Poniatowska, y siguen nombres) y la filosofía caribeña (Edouard Glissant), entre otros temas varios.